

Didáctica de la Gestión de la Calidad

Por: Marcos Acosta Montedoro

Director-Gerente de Redes Educativas a Distancia del Mundo EIRL

RED-MUNDO

Catedrático, Conferencista, Creador de Diplomados, Seminarios y Cursos de Gestión de la
Calidad

Ex - Director Académico de EHSQ en Lima, Perú en Alianza con la Universidad Nacional
Mayor de San Marcos, empresa de Capacitación en Sistemas Integrados de Gestión y
afines

21 de diciembre de 2020

10:18 pm

Lima - Perú

La presentación de un docente siglos atrás era impecable, tanto en la apariencia física como en el uso de la vestimenta, y si a esto se le sumaba las correctas maneras tanto en la conducción personal como en la propiedad mediante la cual usaban las palabras para expresarse, de manera oral o escrita, se puede afirmar que se contaba con profesores de excelencia. Si a esto se le pudiera atribuir calidad, bajo el enfoque de la excelencia, en la actualidad estamos en franca decadencia.

Si, no obstante el uso del avance de la ciencia y tecnología mediante el cual podemos expresarnos rápidamente por medio de la digitación y el uso de Ms-Word,

podemos verificar que las faltas de ortografía y de gramática son tan abundantes en quienes tienen la osadía de desempeñarse como “docentes”, podemos asegurar que nos encontramos con profesores sin calidad o de baja calidad; y eso, sin considerar la carencia de una presentación “al menos aceptable” y de no hacer uso de la propiedad en sus expresiones orales, imposible pensar en las de tipo escrito, en tales docentes que, desgraciadamente, son la mayoría, por no decir casi la totalidad de docentes en el Perú.

Si se quiere ejercer una didáctica de la calidad o establecer una metodología de la enseñanza de la calidad, se debe considerar si el docente que la ejerce la posee, al menos con su presentación y conducción personal.

Por otra parte, la gestión de la calidad como disciplina es completamente compleja, por lo que quien la imparta debe tener las ideas muy claras. Abunda información y textos diversos, incluso quienes se atribuyen ser los gurús de la calidad, sin realmente serlo en la práctica, tan solo en la teoría. Exageradas precisiones dificultan su simple comprensión. Solo uno de los enfoques es 100% objetivo y científico: el control estadístico de la calidad, mediante el uso de las siete herramientas básicas de la calidad, por lo que debe ser una obligación que todo aquel que imparta esta trascendental disciplina, Gestión de la Calidad, no solo las conozca, sino las domine.

Por tanto, quien quiera enseñar Gestión de la Calidad debe primero ser una persona que haga que sus estudiantes lo perciban como una persona con calidad, debido a su presentación y conducción personal y su sapiencia en otorgar los conceptos de manera clara, ordenada, precisa, sabiendo establecer los enfoques y todo aquello que lo componga, y fomentar experiencias de aprendizaje de todas y cada una de las herramientas básicas de la calidad, antes de adentrarse en la didáctica de las normas o modelos de gestión de la calidad.

Gestión de la calidad no es una disciplina teórica, sino teórico-práctica, y siempre debe ser impartida conteniendo ejemplos prácticos, experienciales, vivenciales o de cálculo matemático o estadístico, según el tema a tratar.